

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –

Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o

(0xx47) 3360-7167

Nadie va a dar más de lo que Yo

09/03/2014

El verdadero amor no se desmorona, cuando la persona ya está predestinado a servir a un solo Dios, y no dos. Uno es toda perfección. El otro es ya envidiosos y traidor. Si ellos pudiera tirar del camino que Me lleva, en la Tierra, tira antes del tiempo. Pero como no tiene este poder, queda molesto, como es tu caso Mi hijo, que procura perturbarte para ver si renuncias a Mí.

Yo Soy lo que Yo Soy. Nadie tiene que dar más de lo que Yo. Sólo puedo elogiarte por el hermoso trabajo que vienes haciendo para Mí. ¿Es preocupante? No. Más preocupantes son esos que piensan que están con toda la salud, pero no. La salud está en el alma, y no sólo en el cuerpo. Para aquellos que tienen el alma limpia, nada puede acontecer, porque ya está libre de la muerte. Pero aquellos que no son conscientes de nada de esto, estos sí, cuando piensan en un médico, a veces es demasiado tarde. Pero aquellos que están sirviéndome, Yo Soy toda la seguridad. Por eso crie todo tipo de frutas, donde pueden tirar cualquier debilidad y devolver todas las vitaminas que necesitamos. Y la proteína hace con que la persona tenga más resistencia, comer siempre carne fresca, sin tener que dejar mucho tiempo en el congelador para no tirar el sabor que ella tiene. Todo esto Mi hijo, acontece para que la persona pueda tener más resistencia.

¿Querido Jesús, cual es el motivo de una persona llega al punto de no tener más fuerzas para nada?

Si poco crees en Mí, ya es un comienzo de su debilitamiento, porque nadie puede vivir sin Mi Presencia, incluso no aceptando Mis Mandamientos. Esa persona puede perder lo que hay de más precioso, que es la Vida eterna.

Mi Espíritu Santo está siempre en frente de todos, pero muy pocos consiguen ver. Incluso viendo la luz del sol, sus ojos, la mayoría sólo mirar para la maldad, y no para Mí

Niño Jesús y Pedro II